

# La Voz de Almazán

REVISTA QUINCENAL

AÑO II

ÓRGANO DE LA JUVENTUD ADNAMANTINA

NÚM. 5.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMAZÁN, un año . . . . . 1,25 ptas.  
PROVINCIAS, id. . . . . 1,50 »  
Anuncios, Noticias, Reclamos y Com-  
unicados á precios reducidos.  
Número suelto, 5 céntimos.

Almazán 15 de Enero de 1909.

DIRECTOR:

Florencio Hernando de la Cruz

ADMINISTRADOR:

José Rodríguez Hernandez

La correspondencia literaria al Redactor jefe, Santa María, 3.  
La administrativa al Administrador, calle de Leaniz, 15.  
Prohibida la reproducción.—De los artículos responden sus autores.—No se devuelven los originales.

## POR LA HIGIENE

Los grandes progresos de la ciencia médica tienden indudablemente al mejoramiento de la sociedad en todo orden vital, y una de las tendencias que más se manifiestan, adquiriendo un desarrollo considerable, es todo cuanto se relaciona con los preceptos higiénicos.

A nadie se oculta los progresos tan sorprendentes que en pocos años ha logrado esta parte de la ciencia por la incesante actividad de los higienistas que han creído ver un medio de preservar á la humanidad de los terribles azotes que sufre con tantas y tan graves enfermedades y que se podrían remediar en parte si los encargados del cultivo de esta parte de la Ciencia desarrollasen la actividad y celo que les impuso la sociedad y que ellos se obligaron al aceptar los cargos que representan.

Al tratar de este asunto tan importante en LA VOZ DE ALMAZÁN debo ante todo hacer constar que no me estimula pasión alguna contra la Junta de Sanidad ni me mueve rencilla personal contra el Inspector encargado de velar por los preceptos higiénicos; muy al contrario, mis deseos van encaminados á poner de manifiesto las gravísimas faltas de que adolece el matadero público de esta villa y á excitar la acción benéfica de que creo está poseído el ayuntamiento; pues no hace mucho tiempo que un digno concejal de esta villa, con quien me unen lazos de amistad, me indicaba la urgente é imprescindible necesidad de reformar é introducir modificaciones bastante profundas en el edificio destinado á matadero, y sus lamentos me interesaron tan hondamente, que que no he dudado exponer á la consideración del vecindario, y principalmente á la de quien rige sus destinos, si es decoroso y justo que Almazán tenga un cuartucho inmundo destinado al sacrificio de las reses con las

que se alimenta el pueblo entero.

Siendo de tan capital importancia esta mejora en el edificio y siendo un concejal que creía preciso remediarlo, no podía por menos de hacer estas reflexiones. ¿Es que el ayuntamiento no advertía esta necesidad ó la voz del concejal antes aludido se había perdido en el desierto? Todo esto lo ignoro, pero basta fijarse en las condiciones en que se halla establecido el matadero, é instantáneamente se refleja su insalubridad y falta de preceptos higiénicos. De pequeñas dimensiones, sin ventilación, ni luz, tan necesaria en estos lugares donde diariamente se sacrifican bastantes reses, no reúne una circunstancia favorable y carece del elemento más indispensable, que es el agua que, arrastrando todos los despojos y purificando el suelo, nos libre así de la acción de miasmas y gérmenes patógenos que necesariamente tienen que producirse por la putrefacción de las sustancias orgánicas que siempre quedan en estos sitios, si no se pone un especial cuidado en todo lo referente á su limpieza.

Aun en el mismo lugar que hay ocupa, y con un poco de interés que se tomaran las autoridades é inspectores de Sanidad, podría con pequeño sacrificio convertirse el matadero si no en un edificio excelente y perfectamente amoldado á las enseñanzas de la higiene, al menos en local adecuado y espacioso, procurando corregir los principales defectos de que adolece, en la seguridad de que el pueblo en masa aplaudiría tan noble y benéfica mejora en beneficio de esta villa, cuyos habitantes están siempre expuestos á adquirir múltiples enfermedades debido al abandono en que se encuentran los preceptos higiénicos.

Existiendo—como existe—la Junta de Sanidad, formada por personas ilustradas y dignas, yo suplico á esa Junta y en general á todas las autoridades en

cuyas manos está el remedio, el nombramiento de una Comisión formada por personas competentes que examinen detenidamente el edificio, y vean la manera más eficaz y rápida de poner término á una situación que puede originar fatales consecuencias.

CONSTANTINO BLANCO NUÑEZ.

## Ráfagas.

Ya no vienen los reyes.

«... tírn, tírn, tírn..... Las nueve. Ya es hora de levantarme. ¡Caray, qué lástima! ¡Tan bien como se está en la cama!»

Mientras esto pensaba, me he tirado diligente de ella, y, después de vestirme, me disponía á zambullirme en una palangana preparada al efecto, cuando mis aún adormecidos ojos se han fijado en la hoja de un calendario.

Enero 6, miércoles

dice allí. Es la fiesta de los Reyes. Al leer inconscientemente aquel papelito se ha agolpado en mi cerebro tal número de recuerdos y ratos de alegría que pasaron, de dichos que se fueron, de contentos que se evaporaron..., que, apoderándose de mi ser un sopor indescriptible, me ha dejado caer con indolencia sobre una butaca.

Mi memoria ha levantado el telón del escenario donde se ocultaban las escenas de mi niñez, las escenas de aquellos días de ventura y calma, de aquellos días exentos de preocupaciones y que todo se ve de color de rosa.

Insensiblemente comencé á recordar los pasados días de Reyes; sentía en mi corazón el agradable fulgor de aquella hermosa mentira, que, juzgándola verdad, me llevó por espacio de algunos años á colocar sobre mi balcón una bota y un capazo de cebada para los camellos, y luego me iba á la cama, donde apenas podía conciliar el sueño. ¡Tal era el estado de mi ánimo!

Al otro día me levantaba después de haberme pasado la noche soñando, y, casi sin vestirme, me dirigía al balcón.

¡Qué alegría! ¡Qué contertulio! ¡Qué entusiasmo experimentaba entonces! La emoción que sintiera Colón cuando el vigía dió la voz de ¡Tierra!; la creí menor que la que sentía yo ante la vista de los ricos obsequios que mis buenos pa-

dres, en nombre de los reyes, me regalaban.

¡Con qué placer examinaba los ricos turrónes, los caballos de cartón, las escopetas de hojadelata, las cornetas de bronce, los dorados tamboriles... Daba equivocadamente gracias á los Reyes, creyéndoles autores de la dicha que me embargaba, y prometía para mis adentros obedecer á mi padre, no volver hacer toros, ni rabiarse al maestro, ni pegarme con los chicos ni enredar en la Iglesia.....

Y, poco á poco, y de una manera paulatina han ido perdiéndose en lontananza los recuerdos de tan agradable mentira, y ha vuelto á aparecer la realidad tangible, verdadera, pero amarga.

J. M.<sup>a</sup> S. M.

Enero, 6, 1909.

## ¡¡FUEGO!!

No asustarse, lectores, que no ha sido más que el ollín de una chimenea que está ardiendo. Pero os prometo, que si los bomberos no tratan de atajar el incendio, pronto arderán hasta las columnas de los templos.

Hoy he despedido á la Hermenegilda por golosa, y no crean que es aficionada á las cosas dulces. Nada de eso; pertenece á la raza de los carnívoros, puesto que la manda usted, por hígado que sea y se viene á su casita con dos ó tres onzas menos en libra, y hoy á sido el colino mandarla á la plaza por hueso limpio y morondo y se me viene con siete onzas de falta. ¿Si tendrá buenos molares la individua?

Porque yo supongo que en las tiendas le darán buen peso... ¡eh!...

—¿Qué les parece?... ¿parece que se encojen de hombros?...

—Pues se lo diré al señor alcalde, y no hay duda, lo averiguará, (si quiere).

Señor alcalde, los vigilantes que se hallan no se dónde y se pasan la vida no se en qué, vigilen á las Hermenegildas, y tan pronto vean que alguna se lleva algo á la boca, á la trena con ella. Se llama al médico inspector acto seguido, y á falta de él, al «Mimí», que acudirá al minuto, con una porción de tártaro emético para que se erute, y, entonces, se arrojara el cuerpo del delito.

Pero supongamos que consiste en el grande desgaste de los pesos de algunos establecimientos, pues á cojerlos infraganti y lapo con ellos. Señor alcalde, que somos muchos los robados y pocos los ladrones—si es que hay alguno—. Pero yo por de pronto, voy á mandar á la compra á un policía, en la seguridad que no será antropófago y le darán buen peso.

F. H. DE LA C.

## CON TOMATE

Aunque garrapateando (según dice nuestro colega Tierra) hemos podido deletrear parte de un párrafo, que en el mismo se inserta en la sección titulada «Picadillo».

Por parte de esta redacción, lo único que podemos decir dentro de la buena cultura á la antigua que nos han dado, es que jamás hemos hecho alusión alguna en nuestros escritos á tercera persona, y que, si al que se cree, aludido le ha salido tamaña berruga, procure operarla; advirtiéndole que, con operación ó

sin ella, es muy difícil librarse de las molestias por estar muy profundas sus raíces.

¡.....!  
¡Qué cosa más extraña! Perteneciendo como pertenecen, los que en dicho periódico escriben, al «Centro de Cultura Popular», querer enseñarnos las letras á coscorrones.

Pero podría suceder que los pipiolos se le adelantarán, porque ¡¡¡con ciertas culturas se progresa tanto!!!

Novela histórica por entregas.

## “Lluvia de Poetas,”

Entrega núm. 1.

Está visto, queridos lectores, que á cada paso que uno dá aparecen un sin fin de inocentes aves del Parnaso, con más ó menos tinte poético, con más ó menos pretensiones; para actuar en el bello é inmortal campo de la poesía.

Como quiera que según dice el inglés, nuestro protector, «el tiempo es oro», ó como decimos nosotros para muestra basta un botón, sin entrar en antecedentes, os presento por hoy á mis buenos amigos Maquiavelo y Olimpiado, pollos ellos, cazaderos ellos y con bastante buena presencia ellos. ¡Fuera su modestia!

Maquiavelo y Olimpiado dedicados desde su primera edad á la multiplicación no se de qué, soñaron un día, con bastante mal acierto, con preguntarse mutuamente, y apoyando el uno sobre el otro, el porqué no hablan de figurar ellos entre los laureadas poetas con que nuestra querida patria cuenta y ha contado siempre, y, una vez puestos de acuerdo, comenzaron su ardua y desinteresada tarea poética por colaborar en un periódico familiar y de no muchos alcances profesionales, puesto que, según manifestación previa, no era su intención prosperar.

CURRINCHE.

En cualquier sitio 15-1-909.

(Continuará).

## De mis notas.

Sois esclavos...

En nuestra patria, en la Iberia libre de otros tiempos, constituís vosotros nobles ciudadanos, la ola mártir de la esclavitud. Sois los que á vuestro impulso domináis la tierra y, sois esclavos.

Trabajáis con interés inmenso casi hasta la demasia odiosa; en los tiempos glaciales avanzáis sobre la inmensa capa terrena arañando con vuestro típico romano; en los días ecuatoriales, henchidos vuestros corazones de alegría ficticia, lanzáis al aire vuestras cántigas al Trabajo mientras recogéis las doradas espigas del cereal y os abruma la fatiga y el sudor....

Vuestro trabajo os aniquila. Porque enarcados siempre, ora sacándole el bendito fruto de la gran veta, ora preparándola para nuevas espoliaciones cruzáis una vida negra, una vida misera, una vida... en la que según frases de un escéptico, todo es hamore y frío. Os consideráis felices, y si preguntáis al corazón, al nos domina en nuestras pasiones, habéis de ver que es aparente vuestra felicidad.

Vivir felices no es hallarse envueltos entre la calumnia y la adreasta. No es luchar contra la adversidad, ni creerse inferior á los demás, ni doblegarse con placer ante el tirano...

Y sois esclavos, porque siempre resultáis víctimas.

Trabajáis para todos, creáis y sois después el sostenimiento del comercio; contribuís con el sudor de vuestra frente, transformado en metal codicioso, al sostenimiento del pueblo, y aquel, como este y todos vuestros favorecidos llegan á vilipendiar.

¡Ah! el adepto de un mártir sufre más que el mártir mismo». Nietzsche lo dijo y yo lo confirmo.

Vosotros, sois los mártires, y yo soy vuestro adepto. Por eso, yo que os veo siempre laboriosos y perseguidos, sufro vuestro mal y lloro vuestras desgracias.

Pero vuestra esclavitud puede cesar. Si queréis que llegue el día de veros en la felicidad auténtica de la vida, asociaos en un haz de solidaridad práctica y resistiéndolos á la tiranía odiosa de vuestros expoliadores, haced frente á la usura maldita, á quien os explote y entrad en la reivindicación de vuestros derechos para no profanar vuestros deberes.

Esa asociación podréis hallarla en la creación de cajas rurales, y lograréis con ello la fortuna. Yo os lo aseguro.

Hacedlo así nobles ciudadanos, queridos labriegos; hacedlo vosotros que cultiváis la semilla de Ceres; vosotros que domináis la fuerza y el trabajo y lograréis vuestro contento.

¡Mártires de la gleba, sucesores de Triptolemo, podéis redimiros!...

Si os asociáis veréis llegar en ráfagas inmensas el bien que os auguraba.

Empero no os abruma el convencimiento verídico de la realidad, no veréis entre vosotros otra cosa que la seria opacidad de la tierra, la negra tonalidad de la vida misera, casi indigente que arrastrais, la paz dura y repulsiva de la miseria, el gesto amargo de la usura...

Y hasta en esa brusca orgía de los recuerdos seréis víctimas de la esclavitud.

Y habéis de reconocer con Archerley y conmigo que sois esclavos y no queréis redimiros.

BIENVENIDO CALVO.

## Décimas.

Que tú me amabas soñé,  
y ante tan grata ventura,  
¡oh preciosa criatura!  
todo por tí lo olvidé;  
más, luego que desperté,  
ví con sin igual dolor,  
que tan deseado amor  
era sólo una quimera  
que en sus ensueños viera  
forjada en mi corazón.

Una sin par alegría  
el tal sueño me causó,  
y si cabe, más creció,  
¡oh idolatrada mía!  
el amor que yo sentía  
hacia tí, mujer hermosa,  
cuando tu rostro de diosa  
á mis palabras de amor  
se cubriera de rubor  
y sonreías dichosa.

Triste fué mi desengaño  
cuando luego, al despertar,  
viera sin realizar  
aquel sueño tan extraño;  
nada me hizo más daño  
ni produjo más temor,  
que este ensueño de amor  
que creí correspondido,  
y después lo ví perdido  
entre llanto abrumador.

CHALI.

## ECOS ATMOSFERICOS

(De mi servicio particular).

Señor D. K. Rasol, redacción de LA VOZ DE ALMAZÁN.

Mi querido amigo: Estoy aburrida con tu encargo.

He visitado á Cupido, el Dios de los amores, y, á pesar de mis ruegos en tu favor, no he podido sacar nada, ni aún siquiera un poco de amor para el Ayuntamiento de tu pueblo en favor de la limpieza y saneamiento de las calles. A decir verdad, el Dios se ha portado muy mal, pero me ha ofrecido otras nuevas entrevistas, de las que espero sacar partido.

Espera los acontecimientos y no dudes de la fidelidad de tu

ARLIADA.

A través de la atmósfera, 1.º Enero de 1909.

## Mi primer amor.

Difícil me será contaros, amados lectores, pero en fin, procuraré hacerlo.

En el pueblo donde me he criado hasta la edad de catorce años, donde mi niñez se desarrolló con la candidez propia de la infancia, unas veces buscando nidos y cogiendo inocentes pajarillos, y otras arrancando infinidad de flores con las cuales formaba artísticos ramos; en aquel pueblo de rústica apariencia, donde las casas parecen chozas, donde no se sienten las comodidades de las poblaciones, donde el único farol es una tea resinosa, donde no hay ni siquiera una calle, pues cada uno hace la casa donde le parece conveniente, donde no se conoce la hipocresía y el vicio, fué donde empecé á amar.

Vivía cerca de mi casa, una, cual yo, inocente, niña que Dios le había dado un color moreno, dos preciosos ojazos negros y una candidez y atractivo en su mirada, que ni aun recordarlo puedo.

Juntos nos criábamos y juntos íbamos a la escuela; el atractivo que sobre mí tenía aquella inocente niña, yo no lo comprendía, yo solo sabía que, á su lado era dichoso y que no estaba tranquilo si no estaba junto á ella.

¡Qué vida más feliz era aquella para mí! Mi único pensamiento era salir de la escuela para ir á jugar á ser posible donde estuviese aquella bella y cándida criatura; en nuestros juegos infantiles siempre procuraba que fuese la preferida, pues estando ella contenta yo me sentía dichoso. ¡Que insensiblemente se apoderó de mi corazón! ¡Qué amor despertó en mi pecho! ¡Cuánto la amé en silencio! Ni una palabra salió de mis labios que pudiera denunciarme. ¡Qué conversación más elocuente sosteníamos con la mirada! ¡Qué feliz hubiese sido á su lado! ¡Qué destino más contrario nos tenía separado nuestro sino! Amando como amaba tuve que abandonar el pueblo donde había sido tan dichoso. ¡Qué separación tan forzosa! Hasta entonces no había sufrido nada, pero desde entonces... Al apartarme, acaso para siempre, de la que se había posesionado de mi corazón, mi tristeza no tenía límites, me creía el hombre más desgraciado, y, aún hoy mismo, después de diez años de ausencia aún conservo el recuerdo de la única mujer que he amado como se ama más que una vez en la vida.

Dicen que todo se olvida más tarde ó más temprano, yó así lo creo; pero hoy al saber que la que tanto amé se había casado, he sentido rodar por las mejillas, dos gruesas lágrimas, en las cuales creo ha ido envuelto el último átomo de mi primer amor ya marchito.

VICENTE GONZÁLEZ.

RAPIDA.

## AMOR AL PROJIMO

El hombre desde que nace ó mejor dicho, desde que tiene uso de razón, forja en su mente las mas variadas y temerarias ilusiones que son para el, un alimento tan necesario, como lo es el pan material para el cuerpo y el divino mayorpara el alma, por cuanto de ellas vivimos todos en general.

Hay quien forja sus ilusiones, en ser médico y montar un hermoso caballo tordo. otros en ser comerciante pinta en su mente un brillante Bazar, aquellos en ser militares y se ven ya con su lujoso uniforme, mandando una división, lo de más alla en ser marinos y esperan con ansia el día que puedan luchar sobre el puente de un hermoso crucero de guerra y contra los enemigos de su patria ó bien

con los terribles elementos que se desencadenan en los inmensidades del Oceano forman su quizás necia ilusión, en ser literatos y todos nos las formamos cada cual segun nuestra imaginación.

El hombre libre (digo libre por que se abolió la esclavitud á illo tempore) y por lo tanto todo hombre. creo que tiene perfecto derecho ó formarselas á un modo y manera,

Ahora bien, si el hombre vive de ilusiones y sin ellos la vida le es completamente imposible. ¿Conque derecho hay quien impunemente destroce esas ilusiones, y sobre todo cuando estos se hallan en su apogeo, en sus primeros albores y en su mayor fuerza?

No me atrevería á calificar á dar nombre al projimo que las destruyen pero si dire que quien tal hace descende del pedestal en que se halla, se rebaja y falta cristiano y como catolico al divino mandato del Señor que dice; ama al projimo, como á ti mismo.

FLORENCIO HERNANDO.

## ¿Era tonto?

Un chico falto de seso por listo pasar quería, y así, se pasaba el día tirando piedras de peso á un tejado que tenía.

Vióle su abuela de pronto, diz: ¿que haces endemoniado? ¿tiraz piedras? ¡condenado! ¿no sabes que ningún tonto apedrea su tejado?

Calle, abuela, no maldiga, pues merezco ser bien quisto por esto que hacer me ha visto: si el tonto no tira, diga: yo que tiro ¿no soy listo?

D. RANZ LAPUENTE.

## FRAGMENTO

—¿Creo que estarás completamente desengañado?

—Por desgracia, querido Manolo. Yo que he dicho siempre la de Santo Tomás (ver para creer), he metido los dedos en la llaga del costado de nuestro querido Roque, y, por lo tanto, la duda ha desaparecido por completo. Ya veo que existen esos seres que tú me pintabas en el fragmento anterior.

—Pero ¿tú no sabes otra nueva de más importancia y más gracia?

—No sé nada, Manolo.

—Pues que, además de nuestro Roque, parece que se da por aludida una tercera persona, al que le debe estar bien el traje que le corté á nuestro «amigo», pero que es un gigante que mete miedo, como que estoy tiritando de... frío, digo de miedo, si llega á tomarlo por donde quema, y lo más gracioso es que los llama pipiolillos, y que vaya con la niñera y otro sin fin de sandeces por el estilo —á los jóvenes de la redacción—.

—Pues, dejarlo en paz, y vayamos con nuestro Roque.

—Adelante, entonces. Tengo una idea en la mollera con la que, llevada á la práctica, nos vamos á divertir á lo grande.

—Pues desembucha, Manolo, que ya te escucho.

—Oye. Como los carnavales están próximos, he pensado en que los pipiolillos de LA VOZ DE ALMAZÁN hagan en unión nuestra una diablura. A nuestro Roque le vamos á veslir de Dulcinea; le pondremos por nombre la «Señora Marquesa del Garrotazo», uno de los niños le peinará y le hará sendas castañas, puesto que tiene hermosa cabellera. Otro infantito se encargará de pintarle los párpados, las mejillas

y los labios. Otros dos lo vestirán con un hermoso traje de raso de larga cola; le colocarán las arrecadas, collares y pulseras, y tú, Pepe, y yo nos encargaremos de la cola, con la que podemos darle por detrás un poco de aire. ¿Qué te parece la idea?

—Pero, Manolo, no seas el mismo diablo. Eso no se le ocurre ni al que asó la sardina.

—Y que quieres, á la Señora Marquesa no le queda más que el derecho del pataleo, y, en cambio, nosotros nos reiremos á mandíbula batiente.

—Me parece que vamos á armar un cisco.

—No hagas caso, lo más que puede ocurrir es un duelo á puñetazos y ya sabes que no soy manco. Además, Roque es muy tranquilo, no se enfada por tan poca cosa. Si fuera el otro se da por aludido entonces te diría, *Son si y al biberon.*

—Si pero Roque es Caballero y te mandará sus padrinos.

—Hombre... yo te diré... para eso necesito; lo primero saber con quien se ha de batir, lo segundo encontrar padrino, que es muy difícil, y lo tercero y lo más importante, es que yo admita el desafío, porque, como dice nuestro amigo A. H. nos lo prohíbe nuestra Sacrosanta Religión.

—Bien pensado, chocala, que la broma va á ser de chipé; y sin levantar, mano preparemos un traje elegante para la Señora Marquesa.

BENIGNO ORTIGO.

Fuenterrabia á 37 de Enero del año 5.

## Noticias.

El día 6 del corriente, festividad de los Santos Reyes, se celebró un banquete en el Casino de Almazán, al que asistieron 32 comensales de todas las clases sociales, todos ellos con cara de pascua.

Al final, se leyeron unos versos de la cosecha de Salocin, los cuales fueron aplaudidos con entusiasmo, no siendo posible publicarlos por falta de espacio. A la terminación de su lectura, y, cumpliendo con su palabra empeñada, apareció en escena nuestro respetable suscriptor D. Joaquin Azagra, el que ocupó la presidencia de edad, y con la mayor cortesía rogó un brindis á nuestro director, improvisando el siguiente verso prosáico:

Quando un noble anciano con voz suplicante  
Nos ruega brindemos por la sociedad;  
Debemos, con gusto, abrir las ventanas;  
Que salgan las musas de su soledad.

Yo, no soy poeta; de prosa, ando mal;  
Y ya sabéis todos que no sé rimar;  
Y si me dijerais: recita unos versos,

Os pido la copia del original.

Riquezas, no tengo; salud... aqui está;  
El ser desahogado, es mi capital;  
Os pido un aplauso, os pido champagne,  
Y brindo por esta unión fraternal.

Con lo que se dió fin á la fiesta, haciendo votos para que se repita lo antes posible.

Celebramos que se vayan las malas costumbres en esta villa, pues las terminantes órdenes del señor Gobernador, el celo desplegado por las autoridades, y más que nada, la «falta de pólvora», han hecho que desaparezcan por completo la inveterada timba.

## Correspondencia.

### LITERARIA

Chali.—Puede usted mandar lo que dice, que se publicará.

### ADMINISTRATIVA

V. M.—Valladolid: Recibido importe de suscripción.

P. C.—Bordalba: Id. id. id.

P. A.—Centenera del Campo: Idem, id. id.

# La Voz de Almazán.

Revista quincenal

Órgano de la juventud adnamantina.

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.—Fundado para defender los intereses de la región.

Precios de suscripción.	Un año. . . . .	1,25 pesetas.
	Provincias. . .	1,50 íd.

Número suelto 5 céntimos.—Extranjero doble precio (25 ejemplares 75 cént).

**Redacción: Santa María, 3, Almazán.**

**Administración, Lainez, 12.**

**Anuncios, Reclamos y comunicados  
á precios reducidos.**

**CONFITERÍA CEREPRERÍA Y OSTERÍA**

DE

**Emilio González Torrubia.**

Grandes novedades para regalos de  
Navidad y Reyes.

Plaza Mayor, 6, porches.—ALMAZAN.

**Ferretería, Ultramarinos y**

**Taller de Cerrajería**

—DE—

**Ruperto Sanz Martínez.**

Santa María, 3, Almazán.

**Nuestra Señora de Duero**

FÁBRICA DE HARINAS Y DE ELECTRICIDAD

Para precios y condiciones dirigirse á los

Herederos de Lopez y Rodrigo.

ALMAZAN

**NUEVO DESPACHO**

DE

**Harinas y salvados**

**de todas clases**

de la acreditada fábrica LA PERLA

en la calle de Palacio, núm. 19.

(Esquina á la Plaza de San Vicente).

**Áma de llaves**

joven y de inme-  
jorables informes

se ofrece.

En la dirección de este periódico darán razón.

Antiguo despacho de Harinas y salvados de todas clases

DE

**MARIA VILLAN,**

Lainez, 13, Almazán.

**Se necesitan**

**Cuatro nodrizas con leche fresca  
y otras tantas niñeras**

para la redacción de

**LA VOZ DE ALMAZAN**

En la redacción de la parte de tierra que ha queda-  
do libre de los terremotos de Italia, darán razón.